

LA IMAGEN CORPORAL EN EL NIÑO PREESCOLAR, A TRAVÉS DE LA MÚSICA COMO TÉCNICA DE INTERMEDIACIÓN

MARÍA TERESA JIMÉNEZ CASAS

Lic. en Pedagogía, Lic. en Educación Preescolar, Maestría en Psicomotricidad por el Colegio Internacional de Educación Superior, CiES.

Recepción: 27 abril 2023/ Aceptación: 16 mayo 2023

RESUMEN

Actualmente la dinámica familiar ha cambiado; los padres se ven obligados (inevitablemente) a dejar a sus hijos a cargo de otros, ocasionando que los niños hagan uso excesivo de la tecnología como la televisión, computadora, Tablet, celular o juegos de video, desde edades tempranas, disminuyendo la oportunidad de interacción con familiares, amigos y objetos, trayendo consecuencias graves en su desarrollo, una de ellas, el desconocimiento de su propia imagen del cuerpo.

Imagen corporal es la manera en como cada ser humano se percibe, es la huella estructural de la historia emocional de la persona. Es elaborada y vivenciada a través de la relación que se tiene con el mundo exterior y de hacerse con el “yo” el sujeto de su propia existencia.

La etapa preescolar es un oportuno para desenchufar al niño de las pantallas y re conectar su cuerpo con las personas, objetos y todo aquello que los rodea, a través de la psicomotricidad y utilizando como medio de intermediación la música, logrando poner al niño en acción, produciendo movimientos, descargando tensiones, emociones, sensaciones y representando diferentes situaciones que ha vivido.

A través de la psicomotricidad, es posible dirigir al niño a un redescubrimiento y conectarse con su imagen corporal, ya que se puede estimular el lenguaje, atención, concen-

tración, coordinación motora fina y gruesa, seguimiento de instrucciones, habilidades para analizar y sintetizar, agudizar la creatividad y permitir la expresión de emociones y sentimientos.

PALABRAS CLAVE: imagen corporal, música, niño preescolar, psicomotricidad.

SUMMARY

Family dynamics have changed. Nowadays, parents need other people to take care of their children, this causes children to use technologies excessively, such as: computers; tablets; mobile phones and video games. Children start using all these technologies when they are too young and it affects their interaction with relatives, friends and things, which carries out serious consequences for their development: one of them is, that they do not recognise their own body image.

Body image is the way each of us perceive ourselves. It is the structural footprint of our emotional histories. These histories are elaborated and experienced through the relationship between the self and the external world, and how we are the subject of our own existence.

The preschool stage is a good time to disconnect children from screens and to reconnect their body with people, things and all that surrounds them. This can be done by applying psychomotricity and using music as an intermediation, in order for children to perform actions: producing movements, relieving tensions, experiencing emotions, feeling sensations, and representing different situations that the children have experienced.

With psychomotricity, it is possible to bring children to their own discovery and for them to connect with their corporal image. The following skills can be stimulated through music: language; attention; concentration; fine and gross motor coordination; following instructions; skills to analyse and synthesise; sharp creativity and the expression of emotions and feelings.

KEY WORDS: body image, pre-schooler child, psychomotricity, music.

RÉSUMÉ

Actuellement, la dynamique familiale a changé; Les parents sont obligés (inévitablement) de laisser leurs enfants aux soins d'autrui, ce qui oblige les enfants à faire un

usage excessif de la technologie comme la télévision, l'ordinateur, la tablette, le téléphone portable ou les jeux vidéo, dès leur plus jeune âge, ce qui réduit les possibilités d'interaction avec la famille, amis et objets, entraînant de graves conséquences dans leur développement, l'un d'eux, l'ignorance de leur propre image corporelle. L'image corporelle est la manière dont chaque être humain est perçu, c'est l'empreinte structurelle de l'histoire émotionnelle de la personne. Elle s'élabore et s'expérimente à travers la relation que l'on entretient avec le monde extérieur et en faisant du « je » le sujet de sa propre existence. L'étape préscolaire est l'occasion de débrancher l'enfant des écrans et de reconnecter son corps aux personnes, aux objets et à tout ce qui l'entoure, grâce à la psychomotricité et à l'utilisation de la musique comme moyen de médiation, parvenant à mettre l'enfant en action, à produire des mouvements, à libérer tensions, émotions, sensations et représentant différentes situations vécues. Grâce à la psychomotricité, il est possible d'orienter l'enfant vers une redécouverte et une connexion avec son image corporelle, puisque le langage, l'attention, la concentration, la coordination motrice fine et globale, le respect des consignes, les capacités d'analyse et de synthèse, aiguisent la créativité et permettent l'expression des émotions et les sentiments.

MOTS CLÉS: image corporelle, musique, enfant d'âge préscolaire, psychomotricité.

INTRODUCCIÓN

Desde el momento del nacimiento el niño comienza a formar su imagen corporal a través de miradas, caricias, afectos y palabras que le otorgan sus padres o cuidadores, contribuyendo a la construcción de su personalidad, su yo, para reconocerse a sí mismo, identificar quién es, relacionarse con los otros y el medio que lo rodea. Sin embargo la sociedad moderna va creciendo a pasos agigantados y nos va sumergiendo en el cambio llamado tecnología, transformación que esta tomando el rol de los padres, afectando al niño, llevándolo a habitar un cuerpo desconocido, sin tiempo para su autococonocimiento debido a que sus mentes se encuentran distraídas en las pantallas, desconectados de las personas y objetos que le rodean, sin tregua para el movimiento.

Los docentes de jardín de niños deben crear nuevas estrategias que lleven al niño preescolar a la curiosidad y exploración de su entorno, volver a conectarlo con lo que

le rodea, mirando las formas, colores, olores, texturas y sabores; reconocer su cuerpo, sus movimientos, emociones, sensaciones que lo lleven a múltiples experiencias corporales para adquirir nuevos aprendizajes del mundo exterior.

Una herramienta ideal para que el niño reconstruya su imagen corporal es la psicomotricidad que al ser una técnica enfocada al desarrollo global de los seres humanos a partir del movimiento, conecta la mente con el cuerpo brindándole un desarrollo armónico de su personalidad, abarcando aspectos cognitivos, motrices, afectivos y sociales, utilizando como medio de intermediación, la música, a partir de sus elementos: sonido, ritmo y armonía, invitan al niño a moverse, cantar, imaginar y representar todo aquello que desea, como un proceso natural en donde jugará simbólicamente, construyendo y recordando así quién es.

IMAGEN CORPORAL

El concepto de imagen corporal frecuentemente es confundido con esquema corporal, describiéndolo de manera anatómica, como el conocimiento, ubicación y la representación en papel o plastilina de cada una de las partes que conforman el cuerpo.

Imagen corporal va más allá de sólo definir y /o representar un cuerpo físico. Es la manera en cómo cada ser humano se percibe, gracias a todo aquello que el otro (padres o cuidadores) le han dicho, desde su nacimiento y en cada etapa de la vida, por medio de la comunicación a través de palabras, miradas, caricias y gestos, dejando huellas, que lo llevan a construir y experimentar con su propio cuerpo.

Dolto menciona que “la imagen del cuerpo es la huella estructural de la historia emocional de un ser humano” (42)[1]. Imagen corporal que no se puede ver ni tocar, sólo puede ser elaborada y vivenciada a través de la relación que tenga el niño con su mundo exterior.

Vayer Pierre refiere “llamamos imagen corporal al resultado complejo de toda la actividad cinética siendo la imagen del cuerpo, la síntesis de todos los mensajes, de todos los estímulos y de todas las acciones que permiten al niño diferenciarse del mundo exterior y de hacerse con el “yo” el sujeto de su propia existencia” (21) [2].

El esquema corporal, se refiere al cuerpo físico en acción, movimientos, desplazamientos, que lo lleva a interactuar con los objetos y personas que lo rodean. Le Boulch define “como intuición global o conocimiento inmediato de nuestro propio cuerpo, sea en estado de reposo o en movimiento, en función de la interrelación de sus partes y sobre todo, de su relación con el espacio y los objetos que nos rodean” (23) [3].

De modo que imagen corporal y esquema corporal son dos conceptos ligados a un cuerpo, que día a día se relaciona con el mundo exterior, a través de movimientos, sonidos, sensaciones y afecto.

Para que ese cuerpo pueda hacerse presente en el mundo requiere de una comunicación tónica y cinética, tal como lo menciona H. Wallon “la actividad tónica constituye el cañamazo en donde se inscriben las actitudes y posturas, la otra orientada hacia el mundo exterior está compuesta por los movimientos propiamente dichos, es la actividad cinética” (19) [2].

De manera que ese cuerpo logre ponerse en acción frente a los objetos y personas que lo rodean, llevándolo a experimentar, relacionarse, expresarse, conocer y con ello ir descubriendo nuevos aprendizajes.

Dolto afirma que “gracias a nuestra imagen del cuerpo portada por –y entre cruzada con- nuestro esquema corporal, podemos entrar en comunicación con el otro” (21) [1].

¿Cómo puede desarrollarse la comunicación con el otro cuando ese otro se convierte en una pantalla? Hoy en día los niños dentro del salón de clases muestran poca movilidad y un gran desconocimiento de su cuerpo, reflejándolo al relacionarse con los otros, en su juego, lleno de luchas y armas, derivado de una sociedad moderna sumergida en la tecnología, en donde los niños se encuentran conectados por tiempos largos a la televisión, tablet, computadoras y juegos de video, manejando información no apta para su edad cargados de violencia y agresión, llevándolos a desconectarse de sí mismos, perdiendo la comunicación por tiempos largos del mundo exterior.

Daniel Calmels menciona “en la actualidad, comienza a observarse, juegos de donde la presencia del cuerpo y los desplazamientos son secundarios y el objeto pasa a ocupar el lugar protagónico. Me refiero a los llamados jueguitos, video juegos, family game o

diversas novedades que proponen y promueven jugar con imágenes en una pantalla” (61) [4].

En la mayoría de los casos el niño presenta atención corta, al distraerse fácilmente de las actividades escolares y/o juegos, provocando dificultades en el aprendizaje, así como en el control y uso del cuerpo, como si su mente y cuerpo estuvieran separados; las pantallas están tomando el papel del otro, evitando que se miren unos a otros, que socialicen, a través de las palabras, juegos y sobre todo que experimenten con su cuerpo.

Según Arnaiz y Lozano, “actualmente encontramos en las escuelas de educación infantil y primaria muchos alumnos/as con bloqueos en el ámbito cognitivo. A menudo estos niños/as no están preparados, maduros en la dimensión más profunda de su persona, la afectividad y el desarrollo psicomotor” (21) [5].

Es necesario retomar, como docentes, los procesos de desarrollo por los cuales pasa el niño, para ayudar en la construcción de su personalidad y aprendizajes escolares. Tal como es mencionado en el artículo 3º de la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, “Desde un enfoque humanista, la educación tiene la finalidad de contribuir a desarrollar las facultades y el potencial de todas las personas, en lo cognitivo, físico, social y afectivo” (24) [6].

Ver a la escuela no sólo como el lugar en donde el niño va a adquirir habilidades numéricas, de lectura, escritura y conocimientos generales del mundo, también debemos concebirlo como su espacio, después de casa, en donde va a socializar, jugar, a dar y recibir afecto y todo ello es lo que va a conformar sus aprendizajes.

Tatiana Gurovich dice, “el niño aprende cuando, moviéndose de forma autónoma, en ambientes donde su cuerpo y los ritmos de cada niño, sean valorados y respetados, realizando experiencias de movimiento que tengan sentido para cada niño, explorando e investigando las posibilidades de movimiento de su cuerpo en los espacios donde se encuentra con los objetos de su entorno, incorporando el sentir de su corporalidad, observando, imitando, equivocándose, creando y practicando movimientos, expresándose corporalmente, reconociéndose y apropiándose de sus habilidades y destrezas de movimiento” (27) [7]; en donde el niño involucre su cuerpo en cada una de las experiencias que viva.

EL NIÑO PREESCOLAR

El niño en edad preescolar aprende, crea y experimenta a partir de la sensopercepción, convirtiéndose en su principal vía para explorar el medio que lo rodea, a través de los estímulos que recibe de los diferentes órganos sensoriales por medio de la visión, el gusto, el olfato, la audición y el tacto. A partir de nuestro órgano más sensible llamado piel, recoge la información y la envía al cerebro para en seguida procesarla y convertirla en experiencia que al utilizarla se convierte en aprendizaje. Anzieu (en Camps) señala “la epidermis permite el intercambio de señales con el entorno, en forma de doble feed-back, extendiéndose esta función a la mayor parte de los órganos de los sentidos, de la postura y de la motricidad”(7) [8].

El cuerpo será para el niño su principal medio para adquirir experiencias, de acuerdo a sus vivencias e historia de vida que va inscribiendo, por lo que para cada niño será diferente.

De acuerdo a la pirámide del desarrollo humano, que describe Alfonso Lázaro y Pablo Berruezo, “el niño de preescolar (3 a 6 años de edad), se encuentra en la fase 3, llamada, desarrollo perceptivo motor, etapa en donde manifiesta una gran relación entre su cuerpo y su mente; su proceso perceptivo en esta etapa ya es más analítico-sintético, manifestándolo en una mejor percepción de su propio cuerpo y un control postural” (83)[9].

A esta edad su juego es simbólico de imitación, en donde refleja las características de sus vivencias, pensamientos y emociones. Etapa donde el juego y el movimiento son primordiales para que el niño continúe experimentando, explorando y aprendiendo.

Como docentes podemos volver a conectar el cuerpo con la mente del niño partiendo del movimiento.

Tatiana Gurovich Pinto, dice “Si integramos verdaderamente el cuerpo en la educación, no solo como un instrumento sino como el espacio donde se elaboran los aprendizajes, donde se conjugan los aspectos cognitivos, neuromotores, psicoafectivos, podremos ser conscientes de lo importante que es entender la dimensión corporal” (23) [7].

Una figura importante en esta etapa para que el niño logre confianza y reconocimiento de sí mismo es la madre o cuidadora, quien a través de sus cuidados y vivencias que le proporcione, apoyará a que el niño tenga un desarrollo óptimo.

Winnicott asigna tres funciones maternas básicas y primordiales: sostén, manejo y presentación objetal. Cada una de estas funciones permite un logro madurativo del bebé que lo lleve de un estado de extrema dependencia a otro de progresiva independencia respecto de la atención materna (44) [10].

Integrar actividades de maternaje, será una herramienta más para las docentes en la cual la madre o cuidadora, participe de manera activa brindando a su hijo miradas, gestos, caricias, abrazos, palabras, que lo lleven a recordar parte de su historia y reafirme quién es.

Winnicott menciona: La madre con la función de sostén en el tiempo incluye a su hijo en una historia familiar, que le da pertenencia, ciertos ideales y referencias que marcan su futuro. Cada gesto materno orienta al bebé y le permite que en el futuro se reconozca en sus gustos y proyectos, a todo esto, lo llama sostén materno (47)[10].

Para que el niño adquiriera aprendizajes es necesario que primero se conozca a sí mismo, saber que tiene un cuerpo, con el cual se puede relacionar con los demás y los objetos del mundo exterior. Conocer su cuerpo no sólo implica lo físico; saber el nombre y dónde se encuentra cada segmento que conforma su cuerpo, también se refiere a la relación con el espacio y los objetos que lo rodean, las emociones y la comunicación. Cada niño lo irá elaborando de manera diferente de acuerdo a sus experiencias que vaya teniendo con su cuerpo.

LA MÚSICA

La música es una herramienta de mediación que brinda al niño experiencias de escucha y movimiento, que lo llevan a la acción, utilizándola como un puente que ayude a conectar al niño con su cuerpo, con los otros, con los objetos y con su medio que lo rodea.

Raquel Bronstein afirma “a través de la música se puede estimular, el lenguaje, la atención, la concentración, la coordinación motora, fina y gruesa, el seguimiento

de instrucciones, las habilidades para analizar y sintetizar, el agudizar la creatividad y, además, permitir la expresión de emociones y sentimientos” (5) [3][11].

A través de los elementos de la música, sonido, ritmo y armonía, es posible llevar al niño a un proceso de redescubrirse y conectarse con su imagen corporal.

El sonido, son ondas en el aire que impactan en nuestro cuerpo a través de sus vibraciones provocando, sensaciones y emociones que llevan a recordar experiencias; pueden ser agradables o desagradables, generando recuerdos de situaciones vividas. Diego Schapira menciona, “nuestra historia también es una historia de sonidos, de canciones, de música y de elementos musicales. Reconstruimos y reconocemos en la música” (67) [12].

Ritmo es un concepto que todo ser humano tiene incorporado a su cuerpo y que siempre está presente en nuestros movimientos que realizamos de forma espontánea, al saltar, correr, caminar y hasta el respirar. Ana María Botella Nicolas, dice “ritmo es movimiento, es fuerza en movimiento. Es motor de la vida, del arte, de la música” (217) [13].

Ana María Botella Nicolás, menciona algunas definiciones, “la palabra ritmo, deriva etimológicamente del griego rythmós, que a su vez procede del verbo griego, rheó, que significa correr, fluir. Para Platón, ritmo es el orden en el movimiento, R. Westhpal, ritmo es un movimiento que percibimos de manera que el tiempo, su duración pueda ser regularmente dividido en pequeñísimos fragmentos. Ch Levêque, ritmo es el orden en el tiempo y en el espacio” (218) [13].

Un cuerpo afectado por la ausencia de movimiento, de juego lúdico, de explorar, manipular y descubrir su entorno, imaginar, crear y socializar de manera espontánea, debido al uso de la tecnología en exceso, puede ser un cuerpo inmaduro y desorganizado.

Ravazzani S. y Paniagua L. mencionan: El niño frente a la pantalla permanece prácticamente inmóvil, en detrimento de oportunidades de experiencias corporales necesarias para el desarrollo de la motricidad y la adquisición y dominio de las praxias (101) [14].

La música puede volver a conectar al cuerpo con sus movimientos, organizarlo, ordenarlo y controlarlo, para lograr un desarrollo armónico. Al escuchar la música, llevará al niño a cantar, seguir y crear movimientos con su cuerpo, movimientos que también generarán sensaciones que lo lleven a recordar situaciones vividas, representándolas a través de su cuerpo.

Arnaiz Pilar, dice, “la música introduce a actividades de ritmo o danza en las que todo su cuerpo está implicado. Los sonidos se convierten en mediadores de la comunicación, el acuerdo o desacuerdo con los otros. A través del sonido el niño/a comprueba su fuerza, descarga tensiones, busca ritmos, ajustes de los mismos con los otros compañeros o con el adulto “ (110) [5].

Existen diferentes tipos de música, cada una de ellas emite diferentes sonidos, causando en cada niño efectos diferentes; de acuerdo a la historia vivida de cada persona, al asociarla con algún recuerdo, trae a la mente sensaciones perceptuales como olores, colores, así como también diversos estados de ánimo como alegría, tristeza, miedo, enojo entre otras más.

PSICOMOTRICIDAD Y MÚSICA

Con la psicomotricidad y la música el niño estará en situaciones concretas de movimiento, poniendo en juego su cuerpo, atención, escucha, emoción y pensamiento, logrando con ello un óptimo desarrollo a nivel, motor, cognitivo y socio afectivo.

La psicomotricidad es una técnica que genera situaciones en las cuales el cuerpo y la mente se conectan a partir del movimiento; los docentes a través de ella pueden llevar al niño a una interacción activa con su medio, que lo invite a conocerse a sí mismo, a mantener control de su cuerpo y ponerlo en acción de manera armoniosa.

Berruezo dice que la psicomotricidad “se trata de algo referido básicamente al movimiento. Pero con connotaciones psicológicas que superan lo puramente biomecánico. La psicomotricidad no es el movimiento por el movimiento para desarrollar únicamente aspectos físicos de sí mismo (agilidad, potencia, velocidad, etc), sino

algo más, o algo distinto, el movimiento, para el desarrollo global del individuo” (12) [15].

La música tiene el gran poder de generar en nuestro cuerpo diferentes emociones, además de que favorece la creatividad y la imaginación a través de la magia de sus diferentes sonidos, que lo llevan a representar situaciones vividas o aquellas que imagina y crea a través del movimiento, utilizando para ello diversas melodías como, canciones infantiles, música de Mozart, Bach, Vivaldi.

Las canciones infantiles, son de suma importancia ya que la mayoría de los niños las han escuchado desde su nacimiento lo que los llevará a recordar situaciones vividas, a cantar y a realizar movimientos corporales.

Gértrudix F, menciona, “las cualidades rítmicas de las canciones de cuna e infantiles y de los juegos sencillos inyectan el sentido del tiempo en los músculos y mente del bebé, un ritmo subyacente que lleva a mayor coordinación, equilibrio, percepción corporal, fuerza, agilidad física y, por último, el sentido de la previsión y la capacidad de planear de antemano” (3) [16].

Las canciones infantiles ayudan a trabajar diferentes aspectos en el niño de acuerdo al tema de cada canción, esquema corporal, con canciones como: aceite de iguana, La mane, el juego del calentamiento, la tía Mónica, dos ojitos tengo, así como coordinación motriz fina y gruesa, huitzi, huitzi araña, la familia, saludar las manos, dos ojitos tengo, tengo, tengo, tengo, y ubicación espacial, el patio de mi casa, zapatero remendón, doña la cigüeña. Al cantar y mover diferentes partes del cuerpo el niño irá reconociéndose nuevamente a sí mismo y manteniendo mayor control de su cuerpo.

Escudero afirma:” En la educación musical esta la coordinación de movimientos a través del ritmo, procurando despertar, encauzar y desarrollar las cualidades sensoriales y psíquicas de los alumnos, que beneficiarán y armonizarán la formación complementaria integral” (39) [17].

Con la música, cada niño podrá moverse de manera espontánea, moviéndose por todo el espacio, sentados en un solo lugar, acostados, de pie o alternando diferentes movimientos, de acuerdo a su emoción y recuerdos que le traiga la música a

su mente, utilizando como apoyo, telas, almohadas, cajas de cartón, que les ayuden a representar todo aquello que imaginan. Bernard Aucouturier menciona, “todas estas representaciones de acciones son simbolizaciones primarias que permiten al niño representar su unidad, representar el objeto-madre durante su ausencia, afirmar y reafirmar la seguridad de la continuidad de una representación de sí mismo” (28) [19].

A través de la música el niño tendrá la oportunidad de escuchar diferentes melodías que lo lleven a sentir, cada uno de los sonidos experimentando, cada una de las emociones que le causan, iniciando con ello a conocer su cuerpo, partiendo de sus sensaciones.

Dichas sensaciones y movimientos que le genere la música lo llevarán a conocerse a sí mismo, cada parte de su cuerpo y al otro, a saberse que es un individuo independiente y que forma parte de una comunidad, estableciendo así relaciones de comunicación con él mismo y con los demás.

CONCLUSIÓN

La imagen corporal en el niño, le da la posibilidad de ingresar a preescolar con seguridad, relacionarse con los otros y su entorno, así como explorar en él mismo, obteniendo con ellos mejores aprendizajes.

La psicomotricidad es una herramienta importante en la reconstrucción de la imagen corporal en el niño, llevando al cuerpo a recorrer espacios y objetos, constituyendo así experiencias a través del movimiento, materializándolo de manera natural en aprendizajes como es, la memoria, atención, coordinación motriz gruesa y fina, conocimiento de su esquema corporal, mejor orientación espacio-temporal, creando mejores referencias entre cuerpo, los objetos y las personas que lo rodean así como crear una mejor relación con los otros.

La música al igual que la psicomotricidad se manejan a través del cuerpo y el movimiento por lo que para la psicomotricidad es un medio de intermediación que lleva al cuerpo a través de sus elementos sonido, ritmo y armonía a cantar, bailar, imaginar, crear, representar diversos deseos e ideas, que llevarán al niño a expresar en cada una

de las melodías que escuche sus sensaciones y emociones, identificarlas y saber en qué situaciones de su vida siente alegría, miedo, tristeza, temor, encontrando su “yo” , además de favorecer su lenguaje.

El cuerpo será para el niño su principal medio para adquirir experiencias. Cada cuerpo es diferente, de acuerdo a sus vivencias e historias de vida que va inscribiendo y a través de la psicomotricidad y la música se busca apoyar al niño en su proceso de construcción corporal a partir de experiencias sensorio-emocionales y motoras significativas que lo lleven a conocerse y a conectarse con el otro y con su entorno, descubriendo su propio cuerpo, desenchufándolo de la pantalla por tiempos largos y conectándolo con el movimiento que lo lleve a la acción.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] DOLTO, F. (1984). La imagen inconsciente del cuerpo. Barcelona: Paidós.
- [2] VAYER, P. (1977). El niño frente al mundo. Barcelona: Científico-médica.
- [3] JIMÉNEZ, O.J. (2010). Psicomotricidad. Teoría y programación. Madrid: Wolters Kluwer.
- [4] CALMELS, D. (2013). Fugas el fin del cuerpo en los comienzos del milenio. Buenos Aires: Biblos.
- [5] ARNAIZ S. P. (2008). La psicomotricidad en la escuela: una práctica preventiva y educativa. Archidona (Malaga): ALJIBE.
- [6] SEP. (2017). Aprendizajes claves para la educación integral. Cd. de México: Secretaría de Educación Pública.
- [7] PINTO, T.G. (2016). Potenciando el ámbito cognitivo desde la dimensión psicomotriz. Revista iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales.
- [8] CAMPS, C. (2012). Piel, envoltura, tocar y ser tocado: el lugar del tacto en psicomotricidad. Revista iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales.
- [9] LAZARO, L Y BERRUEZO P. (2009). La pirámide del desarrollo humano. Revista iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales.
- [10] SMALINSKY, E, RIPESI, D Y MERLE EULOGIA. (2010). Winnicott para principiantes. Buenos Aires: Era naciente.

- [11] BRONSTEIN R. (2003). Juguemos con la música. México: Trillas.
- [12] SCHAPIRA, D. (2007). Musicoterapia Abordaje plurimodal. Buenos Aires: ADIM.
- [13] BOTELLA N. (2006). Música y psicomotricidad. Revista de psicomotricidad y técnicas corporales.
- [14] RAVAZZANI, S Y PANIAGUA,L. (2016). Cuando la pantalla es la sala: La vigencia de la educación psicomotriz en tiempos de realidad virtual. Revista iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales.
- [15] BOLIO D. N. (2006). Fantasía en movimiento. México: Noriega.
- [16] GÉRTRUDIX, F. (S.F). Características de la educación musical en educación infantil. Toledo: Magisterio de Toledo (UCLM).
- [17] DAVILA, D. E. (2013). Aplicación de la música clásica en el desarrollo psicomotor en los niños de 3 años de la cuna jardín. Perú: Univ. Nac. De San Agustín de Arequipa.
- [19] AUCOUTURIER, B. (2004). ¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto? Lugar de la acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia. Barcelona: Grao.
-